

"Antes de ir al intercambio Unwasted no tenía ni idea si quiera de lo que era un intercambio. Pero tuve la suerte de poderlo solicitar, y allá fui. Los dos primeros días fueron un poco caóticos para mí, pues no conocía a nadie de entre 50 personas que éramos y algunos de ellos además estaban cansados del viaje y poco dispuestos a interactuar. Pero para mejorar eso, ayudaron mucho los juegos para romper el hielo que nos hicieron los organizadores.

Poco a poco fui conociéndolos a todos ellos, que resultaron ser personas fantásticas. Los juegos y actividades que hicimos sirvieron para ir creando 'team building' y por las noches siempre había alguien con quien te lo pasabas genial de fiesta. Esa cohesión nos ayudó a todos a coger más confianza y poder pasarlo mejor, por supuesto, pero también a aportar diferentes ideas y puntos de vista de los temas que tratábamos (medio ambiente principalmente) con más seguridad.

En este intercambio no salí de España, pero en cambio tengo la sensación de que hubiese estado en otro país. Hice amistades, algunas de ellas duraderas a pesar de la distancia, mejoré mucho mi inglés (y aprendí alguna que otra palabra en otros idiomas), aprendí mucho sobre temática medioambiental y tuve el placer de conocer, gracias a las excursiones que hicimos, partes de España que eran para mí desconocidas. Además, ahora sé cosas como bailar bailes típicos checos o pensármelo dos veces antes de aceptar bebidas alcohólicas centroeuropeas, como el Rakia de los Balcanes.

De entre las actividades, me pareció muy curiosa una en la que teníamos que realizar 'upcycling', es decir, coger una prenda de vestir vieja y crear algo (una pequeña mochila, en mi caso; o una camiseta sin mangas o incluso un vestido) que fuera útil. Luego, hicimos visitas a dos plantas de reciclaje que fueron muy útiles para conocer de primera mano cómo se realiza el procesamiento de basuras.

Valoro muchísimo la dedicación de los organizadores, que siempre estuvieron dispuestos a ayudarnos y superaron bien las dificultades que pudieron surgir a veces.

Y así es como fue la que considero, hasta ahora, la mejor experiencia de mi vida.

Sergio Nistal"